



CÓRDOBA

15 de abril del 2012

ZOCO

DIRECTOR: FRANCISCO LUIS CÓRDOBA COORDINACIÓN: RAFAEL ARANDA TAMAYO



EN EL INTERIOR

CORDOBESES POR EL MUNDO

Estudiante de negocios en Shangái

EL PERSONAJE

Fátima Báñez aguanta el chaparrón

ENTREVISTA

Vila-Matas publica 'Aire de Dylan'



José Caballero, a la izquierda, en la resistencia francesa.

FRANCISCO MORENO

El exilio de José Caballero

EL REPUBLICANO **DE AÑORA** LUCHÓ EN LA RESISTENCIA FRANCESA CON UN GRUPO DE LOS PEDROCHES. EN EL 2008 FUE CONDECORADO CON **LA LEGIÓN DE HONOR DE FRANCIA**, DOS AÑOS ANTES DE SU MUERTE

Reportaje

Texto y fotos: **Francisco Moreno Gómez**

Tras la huella de los exiliados

Un republicano con la

José Caballero en la
montaña francesa, de
bromas con los maquis.

JOSÉ CABALLERO, DE AÑORA, LUCHÓ EN EL EJÉRCITO REPUBLICANO Y ESTUVO EN LA RESISTENCIA FRANCESA. FUE CONDECORADO EN EL 2008 COMO CABALLERO DE LA **LEGIÓN DE HONOR FRANCESA**

Esta entrevista se realizó a José Caballero Caballero, en Añora, el 12 de septiembre del 2007, según encargo de Fernando López, de Pozoblanco, ya desaparecido. También falleció ya José Caballero, en Annecy, Francia, el 27 de octubre del 2010. José Caballero fue miembro de la Amicale des Anciens Guerrilleros Espagnols en France (F.F.I.) y condecorado con la Legión de Honor en Francia, en el 2008.

EL GOLPE MILITAR

El 17-18 de julio de 1936 cayó sobre los españoles un golpe militar, con un programa de violencia desconocido en la historia. El golpe derivó en una guerra civil cruentísima. Centenares de miles de ciudadanos afectados, en sus vidas, en sus hogares, en sus bienes y en su destino. Nuestros pueblos de Los Pedroches se hallaban inmersos en las faenas de la recolección y en sus quehaceres habituales, cuando les cayó encima la catástrofe, no por temida, menos

sorprendente. José Caballero Caballero, de Añora, tuvo que dejar sus labores en un cortijo y su vida habitual, para adaptarse al vendaval desencadenado:

“Cuando estalló el golpe militar, yo tenía 17 años, y me encontraba con mi padre, de pastor, en una finca próxima a Villanueva de Córdoba, que tenía arrendada uno de Añora. Allí estuve los dos años anteriores a la guerra. Y tuve mucho contacto con los comunistas de Villanueva, que eran gente muy conocida, los hermanos Caballero Vacas y otros.

Después del 18 de julio, me asomé por Villanueva y vi cómo los señoritos disparaban desde la torre. Entonces, me vine a Añora, andando. Aquí, el 19 de julio dieron un pregón para que todo el que tuviera armas las entregara en el Ayuntamiento, y circulaban órdenes para que se metiera en prisión a la gente obrera. Entonces, con algunos paisanos más, decidimos acercarnos a Dos Torres, a ver qué pasaba. Al llegar, nos recibieron a gritos de

“Cuando estalló el golpe militar, yo tenía 17 años, y me encontraba con mi padre, de pastor, en una finca”

“¡Viva Cristo Rey!”, por lo que nos volvimos a Añora. Al llegar, a la altura del cementerio, ya me apresaron unos falangistas, diciéndome que me iban a pegar cuatro tiros. Menos mal que había uno de ellos con el que tenía amistad, y este me dijo que me fuera a mi casa y que no saliera. Estuve unos pocos días metido en la chimenea de la cámara, has-más que llegaron por allí los milicianos de Villanueva de Córdoba y tomaron el pueblo (5 de agosto).

Por todas partes sonaba “¡Que vienen los rojos!” Y las mujeres salían a poner trapos rojos en las ventanas. Yo salí de la cámara. Por allí andaban Emilio Castejón, Bartolomé Luna y otros. Yo los conocía a todos. Y se movían a caballo y lo correteaban todo, mientras todas las milicias estaban en el cerco de Pozoblanco, a donde yo me incorporé. Entonces vi como todo un batallón de guardias civiles se entraban en Pozoblanco. Luego, cuando estábamos en el cerco, de vez en cuando salían y nos hacían correr. Muy pocos tenían armas”.

Muchos de los Pedroches marcharon al frente de Madrid, la mayoría, al 5º Regimiento, sobre todo de Hinojosa, Villanueva del Duque, etc. Varios centenares de voluntarios. José Caballero se enroló en el Batallón Amanecer, formado en la sierra de Guadarrama, en septiembre de 1936, con obreros de Valdecañas y campesinos de Granada y Córdoba, y bajo el mando inicial del escritor Ramón J. Sender. Se integraron en la 1ª

BM, como 3º Batallón, al mando de Enrique Lister. Lucharon en las batallas del Jarama (11-2-1937), Guadalajara (8-3-1937) y en Brunete (6 de julio). Aquí, la 1ª BM, en una audaz marcha nocturna, rompió la línea enemiga y llegaron a 300 metros de Brunete.

A los dos días ocuparon Villanueva de la Cañada. Murieron el jefe de la Brigada y 212 oficiales, sin contar otros soldados. Actuaron: El V Cuerpo, de Juan Modesto, con las Divisiones de Lister, El Campesino y Walter.

“Después de la rendición de Pozoblanco, yo marché a Cerro Muriano, pero como no me daban armas ni me hacían caso, decidí marcharme a Madrid, a donde llegué en tren. En Madrid me enrolé en el Batallón Amanecer, que luego se integró en la 1ª Brigada Mixta, de Enrique Lister, como tercer Batallón. Yo estaba en la Compañía de Ametralladoras. En la Brigada se destacaba también *El Corbata* (Juan Rodríguez Zarzalejo) en otro batallón, un

Región de Honor francesa

Foto de carnet básica de José Caballero cuando era joven.



José Caballero, el día de la entrevista, en Añora, su localidad natal.



muchacho joven, de Madrid. Allí vi también a Juan Modesto. En las milicias nos juntábamos muchos madrileños y muchos de aquí, de la comarca. De Añora había una veintena: recuerdo allí a Julián Oviedo y a su hermano Miguel. A éste lo mataron en Villanueva de la Cañada, durante la batalla de Brunete, con una ametralladora que estaba instalada en la torre. Allí nos ordenaban que atacáramos Navalcarnero, para cortar la carretera y evitar la llegada de refuerzos de los franquistas. Por allí había también internacionales, muy valientes. Pero el ataque se demoró y los refuerzos llegaron. Yo siempre en mi Batallón Amanecer, en Ametralladoras. En la batalla murieron varios de Añora. Los franquistas nos cercaron y caímos prisioneros. A mí me llevaban en un tanque, pero me escapé. Me disparaban, pero me escapé. Había de muertos por todas partes madre mía. Había unidades en desbandada, y un capitán internacional gritaba: 'Los comunistas no corren!' En esto que llegó Lister y, con pistola en mano, se cargó a varios de los que iban corriendo. Aquello era terrible. Los aviones, las bombas entre los olivos. Había artilleros repu-

blicanos que, en vez de tirar al enemigo, tiraban contra nosotros. Lister se dio cuenta y mató a unos pocos. Salí de allí vivo de milagro".

BELCHITE Y TERUEL

La batalla de Belchite, con la idea de acercarse a Zaragoza, la iniciaron los republicanos el 24 de agosto de 1937. La 1ª BM actuó dentro de la 11 División de Lister. En ella estuvo José Caballero, aunque apenas lo cita. Atacaron contra Fuentes de Ebro. Allí murió el jefe del Batallón José Díaz, mayor Armenta, donde había muchos de Hinojosa. Belchite cayó el 3 de septiembre, ante la 35 División republicana de Kleber. Y a finales de 1937, a la batalla de Teruel, otra ofensiva republicana, que comenzó el 15 de diciembre. José Caballero y los de la 1ª BM ocuparon Concut. El día 22, cayó Teruel. Se luchaba a temperaturas bajo cero, de manera infernal. El 30 de enero de 1938, los franquistas arreciaron la contraofensiva. El 21 de febrero, la República perdió Teruel. Los últimos en salir, ya cercados, fueron los hombres de El Campesino.

"Pasamos luego breve tiempo de descanso, y nueva expedición, ha-

En 1939 hubo en España el mayor exilio de toda su historia. España perdió medio millón de ciudadanos

cia Aragón, con Enrique Lister, a deshacer el Consejo de Aragón, de los anarquistas, que allí eran los amos de todo. Y Lister fue el encargado de acabar con aquello. Nos recibió un anarquista llamado Cartón. Todo era en las cercanías de Caspe. Luego nos llevaron a la batalla de Belchite aquello fue también de lo más terrible que viví. Y por si ello era poco, a la batalla de Teruel, que me pilló todo lo gordo, la ofensiva, hasta que entramos en Teruel. Vino luego la contraofensiva, los italianos fascistas, los requetés navarros, los del gorro colorao. Un bombazo levantó mi ametralladora varios metros so-

bre el suelo, pero no me pasó nada. Pero pronto me hirieron en las piernas. Era el 29 de diciembre de 1937, a las 7 de la mañana. Allí estuve todo el día, sin poderme mover, solo, en tierra de nadie, entre las líneas, porque nadie venía a recogerme, porque me habían dejado por muerto. Allí murió uno de Añora, llamado Dionisio. El comisario era mi paisano Miguel Migallón (¿) Ruiz, y se dio cuenta, y me recogieron. También quedó herido con una pierna rota el capitán que yo tenía en Ametralladoras, que era de Villaralto, y nadie lo recogía. Tenía la pistola en la mano, pasó uno, y le dijo: "O me coges o te quedas aquí conmigo". Y lo cogieron. Luego, al final de la guerra, lo metieron en el campo de concentración de La Granjuela, y allí lo sacaron y lo mataron. Se llamaba José Sevilla, de Villaralto. Una gran persona.

Cuando me curaron, me sacaron la metralla de las piernas, sin anestesia. Me tenían que sujetar entre tres o cuatro. Y me trasladaron al Hospital Pasionaria, en Onteniente, Valencia. Después, quise luchar en Andalucía, me presenté en Jaén, y no me hicieron caso. Entonces, me volví a Madrid

e ingresé en el Batallón Divisionario de Valentín González *El Campesino*. ¡Qué borrico era! Otra vez camino de Levante. Al pasar por Castellón nos bajaron de los camiones y ya todo el camino andando, hasta Lérida. Nos cruzamos con un batallón de anarquistas, que venían huyendo. Los paramos allí, los desarmamos y *El Campesino* se los llevó para el frente otra vez, sin armas. Los perdimos de vista, cuando a los pocos días, que vinieron por allí los altos mandos, Vicente Rojo y otros, cuando los vemos otra vez corriendo. Y Vicente Rojo preguntaba: "Y aquellos, ¿quiénes son?" Se lo explicamos, y uno de los mandos les lanzó una ráfaga de ametralladora. Pero siguieron corriendo".

EN LA BATALLA DEL EBRO

Fue la penúltima gran gesta del Ejército de la República (la última sería en Córdoba-Extremadura, el 5 de enero de 1939). La batalla del Ebro la lanzó la República. A media noche del 25 de julio de 1938, empezaron a pasar el Ebro las tropas republicanas por puentes de barcas (El V Cuerpo de Juan Modesto, el XV de Tagüeña, y otras fuerzas). La República echó aquí el resto. La batalla duró tres meses, algo desconocido hasta entonces. El eje Roma-Berlín envió derroche de material. El 1 de noviembre quedaron rotas, por fin, las líneas republicanas.

"En el Ebro caí otra vez herido, en el frente de Gandesa. Cuando empezaron a retirar a los internacionales, yo fui a relevarlos. Allí se luchaba cuerpo a cuerpo y con bombas de mano. Otra vez fui herido. Tras las curas de urgencia me llevaron a Barcelona".

COMIENZA EL EXILIO

En 1939 se produjo en España el mayor exilio de toda su historia. España perdió medio millón de sus ciudadanos, de toda clase y condición. Fueron a parar a miserables campos de concentración franceses, sin contar los que fueron a otros campos del Norte de África. Una catástrofe humanitaria de rasgos espantosos.

"Era febrero de 1939. Llegué a la frontera y la tenían cerrada los franceses. En esto llegó el comisario de Añora, Miguel Migallón (¿) Ruiz, y pasamos juntos, a las tres de la tarde. Anduvimos por las cunetas hasta que llegó un camión y nos cogió para los campos de concentración. Llegamos al campo de concentración de Saint

Reportaje

Texto y fotos: Francisco Moreno Gómez

Tras la huella de los exiliados

Viene de la página anterior

Cyprién, allí a la intemperie, durmiendo en hoyos en la arena, sin agua ni comida. Nos daban un pan de cinco kilos para 25 hombres. No cabíamos a nada. Me pude encontrar con unos de Añora. Aquello era lo peor de lo peor. Todos los días se moría gente. Luego, nos llevaron al campo de Barcarés. Aquí por lo menos había barracones, para no estar a la intemperie. Allí pasamos los días, hasta que estalló la II Guerra Mundial. Al poco tiempo, yo me alisté en la 527 Compañía de Trabajadores, que la hicieron los catalanes, la mayoría eran del POUM. Nos llevaron a una fábrica de guerra, al departamento de Toulouse. En esta Compañía de Trabajadores estuve hasta 1942. Allí cortábamos leña, hacíamos carreteras, etc., con unos céntimos de sueldo. En esa Compañía de Trabajadores estábamos Antonio Jurado, de Villanueva de Córdoba, que había sido capitán profesional antes de la guerra, creo que de Caballería. Era mi brazo derecho, el que me mandaba a mí. Había también tres hermanos de El Guijo. Cada compañía tenía 250 hombres, que salieron de los campos de concentración. Y estábamos siempre trabajando en la montaña.

RESISTENCIA FRANCESA

En España, haber participado en la guerrilla, no tiene reconocimiento ninguno, sino todo lo contrario. Es la ley de los vencidos. En cambio, en Francia, haber participado en la guerrilla o resistencia, es motivo de honor y condecoraciones, como nuestro paisano José Caballero, condecorado en Francia, y olvidado en España.

La lucha de los españoles contra los nazis, en la meseta de Glières, cerca de Annecy, es uno de los grandes episodios de la lucha por la liberación de Francia. Los maquis fueron convocados en la altura de Glières para recibir un gran parachutaje de armas para la resistencia, pero los alemanes los descubrieron y los acorralaron. El hecho de que allí se encontraran varios combatientes de nuestros pueblos de Los Pedroches, debe ser motivo de recuerdo y orgullo.

"El 1 de febrero de 1944, subimos a la meseta o Plateau de Glières (de 1.400 m.), cuatro destacamentos de españoles: el de Marí Juan, el de Navarro, el de Vilches, y el de Jurado. Suman 60 hombres. Se llamó la Sección Ebro, del Batallón de Los Glières. La mayoría, andaluces. Luego subieron más guerrilleros de otros lugares, siguiendo las instrucciones desde Londres, hasta un total 450 hombres, de los que 60 son los españoles de la Sección Ebro. Yo mandaba un pelotón o



Un grupo de maquis en la resistencia francesa. José Caballero es el primero por la izquierda.

En España, haber participado en la guerrilla no tiene reconocimiento ninguno, sino todo lo contrario

sección, y un muchacho de Málaga, Francisco Perea Galán, otro pelotón. Mi sección se llamaba el *Grupo de los Cordobeses*, y éramos tres hermanos de El Guijo (Ángel, Leonardo y Enrique Fernández), y Demetrio Fernández *Bigotes*, de Villanueva de Córdoba, y yo. Se supo que los alemanes estaban haciendo un gran despliegue, y no era otra cosa que una ofensiva de rastreo para aniquilar a los guerrilleros. El 5 de febrero comenzó la gran batalla de Los Glières, con una ofensiva de 6.000 alemanes (y franceses fascistas), más otros tantos en segunda línea". Nosotros, el *Grupo de los Cordobeses*, nos quedamos solos en el Plateau, no sabíamos qué hacer. Estuvimos cinco días escondidos, comiendo nieve. Los alemanes se marcharon. Nosotros no sabíamos por dónde tirar".

EN ANNECY

Al acabar la II Guerra Mundial, ya me quedé en Francia definitivamente, a rehacer mi vida. Me establecí en Annecy, una ciudad de más de 50.000 habitantes. Fui albañil, estuve en la construcción

de un pantano, en fábricas, etc. Me casé en 1951 con Carmen Domínguez, nacida en Francia, pero de padres de Castellón. Tuve dos hijos: uno es profesor y otro, médico. Siempre pertenecí al Partido Comunista de España. Ahora soy presidente del Amical de los Antiguos Luchadores. El 14 de abril de cada año, siempre celebramos una fiesta, la de la proclamación de la II República. Regresé a Añora, por primera vez, en 1971. Después, hemos hecho una visita cada año.

LEGIÓN DE HONOR

El 24 de agosto de 2008, con motivo del 64º aniversario de la liberación de Annecy, el general Jean-René Bachelet, presidente de la Asociación de Glières, fue el encargado de condecorar a los españoles José Caballero, de Añora, y a Ángel Gómez, de Madrid como *Caballeros de la Legión de Honor*. En el acto, el general Bachelet dijo: "Hoy la República se honra en concederles la Orden Nacional más alta" (A ver cuándo contemplamos a un general español conceder una condecoración a un maquis español). Bachelet re-

cordó los méritos de los dos españoles, como "antiguos combatientes del Ejército Republicano español refugiado en Francia, después del trágico epílogo de la guerra de España, en la que José Caballero fue oficial".

Hoy, en uno de los jardines de la villa de Annecy, el de la plaza de Ginebra, hay un monumento dedicado "A los españoles que murieron por la Libertad", cinceado por el escultor exiliado Baltasar Lobo. El monumento que jamás se ha realizado en España. Nuestra democracia atípica, que aún mantiene una vela a Demos y otra a Franco.

NO PUDIERON CONTARLO

Muchos exiliados españoles, luchadores por la liberación de Francia, no pudieron contarlo. Este fue el caso de Ernesto Prieto Hidalgo, nacido en Villanueva del Duque, en 1918. Reconocido como héroe nacional en Francia, es ignorado en España. Fue miembro del maquis o resistencia, en la llamada *Organisation Spéciale de francotiradores y partisanos*, creada en 1941 por el PCF. La célula de españoles eran cinco.